

LA CRISIS FATAL

Este paréntesis voluntario que todos nos hemos impuesto durante estas jornadas cortas y de cordialísima fraternidad hispanobélgica debe ya cerrarse.

Ni los mismos que por civismo dimos a entender, en el instante oportuno, que la crisis había quedado resuelta, podemos disimular ahora. Y sin duda somos los que nos obligados estamos a decir toda la verdad o lo que nosotros creemos honradamente que lo es.

Desde el presidente del Consejo al último mono — ¡perdón! Pero... ¿qué partido no lo tiene? — del conservadurismo español, todos opinan, en cuanto se disponen a hablar con sinceridad, que la interinidad del Gobierno es un hecho innegable, que la crisis no ha quedado resuelta, y que no hay otro camino que el de la concentración.

¿Quién ignora que el mismo Sr. Dato, es, digan lo que digan, el más ferviente partidario de una amplia concentración conservadora?

Lo que hay es que todos los caminos que a ella conducen están cerrados. El Sr. Maura, con todos sus pujos de patriota cívico, no va a este sacrificio ni de ministro.

¿Soberbia? ¿Endiosamiento? No; esta vez no. El motivo es más vulgar: escama y desconfianza. Aunque le nombren presidente no hay quien le convenza de que se fide de la mayoría.

Con el Sr. La Cierva no hay que pensar. Fundamentalmente, por ser quien es y como es, constituye el magno obstáculo para la concentración.

No nos engañemos. Por la misma puerta que entrase el Sr. La Cierva saldrían, en el acto, varios primates del partido. No es cierto, Sr. Sánchez de Toca? No la parece a usted, Sr. Burgos Mazo? No opina lo mismo el Sr. Bergamín? En nosotros esto no es sospecha. Es convicción. Y los que le seguirán! Porque la disidencia, por incompatibilidad con el político murciano, sería, a no dudar, definitiva.

Si esto es así, dirá el lector, ¿cómo se va a resolver esta crisis latente que preocupa al mismo Gobierno que la sufre? Porque es indudable que con una concentración aparente no se cura el mal.

«Otro Gabinete Alendalazar», acaso? Remiendos, arreglos y revocos hay muchos. Pero ¿puede interesar a los mismos conservadores una nueva solución interina?

El momento es crítico. Y se impone, por lo tanto, una verdadera y radical transformación de los partidos políticos.

¿Iba a ser una excepción el conservador?

Los aires de fronda que por ahí se dejan sentir, ¿no aconsejan una transformación rápida y eficaz?

Si en la época de la Restauración quedó anulado el partido moderado y surgió el conservador que fundó Cánovas, ¿no ha de ocurrir algo parecido en esta agitada época en que tantas instituciones fundamentales se renuevan y transforman?

Nos hallamos en pleno terremoto mental. Y lo caduco e inadecuado va a perecer para siempre.

Y decimos nosotros: si Cánovas fundó el partido con el propósito de dar vida a una idealidad adaptable a las nuevas corrientes que representaba la evolución inevitable de aquellos tiempos, ¿no creen hoy necesario los conservadores crear una nueva entidad que se adapte a su vez a la evolución social de ahora?

Claro está que se disgregarán — como le ocurrió a Cánovas — los elementos estacionarios o francamente reaccionarios. Ya se cuenta con ello. Pero también serán elementos aprovechables y jugarán su papel oportunamente, siendo reemplazados — que no es poco — por los elementos moderados de las fracciones liberales, formándose así un núcleo importantísimo.

Lo indudable y cierto es que la transformación se impone. Porque esa crisis, fatal e inevitable, que sufre, no el Gobierno, sino el conservadurismo, sólo se puede evitar y resolver definitivamente transformándose, evolucionando al compás de los tiempos.

¿Se procurará evitar esa perpetua crisis fatal en que viven los conservadores siguiendo el camino que acabamos de señalar?

Ahora la preocupación del momento es: ¿sabemos que la constituyen más modestas aspiraciones?

El Sr. Dato debe pensar seguramente en constituir las Cortes cuanto antes para cerrarlas en seguida hasta septiembre.

¿No es así? Pero eso no evita la crisis fatal. Porque el nuevo intento de concentración, que para entonces debe tener reservado el Sr. Dato, dará al traste con el Gobierno, y no habrá resuelto nada.

Nosotros estamos convencidos de que la hora de «renovarse o morir» ha sonado para todos en el reloj de la política española.

La labor negativa de los socialistas en el Ayuntamiento

¿Para qué sirven los señores concejales que se titulan socialistas? ¿Qué hacen los que se dicen defensores de los obreros en el Ayuntamiento?

Y conste que estas y otras preguntas que envuelven una censura no las hacen las clases conservadoras, sino los mismos correligionarios de los señores concejales socialistas.

Mal harían éstos en no darse cuenta de la corriente de opinión que existe contra ellos, que son, al fin y al cabo, los más obligados a trabajar en beneficio de las clases humildes, porque por ahí puede empezar una desbandada ideal, funesta para el partido, ya muy resquebrajado en otros aspectos sociales y políticos.

En realidad, es triste contemplar cómo estando todo por hacer los socialistas se circunscriben a realizar una labor completamente negativa, conformándose con que el primero de mayo abone el Ayuntamiento a sus seis o siete mil obreros el jornal para que puedan asistir a la manifestación obrera, o votando siempre en contra de todo proyecto para realizar por contra las obras públicas.

En cambio, no interviene en el régimen de la producción de artículos de primera necesidad, y toleran que el número de carnicerías y panaderías sea, por lo menos, tres veces superior al necesario, lo cual es causa fundamental del exagerado encarecimiento que sufrimos, porque, no aumentado el consumo ni la población, los industriales venden muy poco y tienen que obtener la ganancia necesaria para su vida, elevando los precios. Y así se da el caso de que existen tahonas que no producen más de 500 kilos de pan al día, y carnicerías que no venden ni 50 kilos de carne.

¿Cuándo va a decidirse la minoría socialista a exigir que no se autorice tal cosa que no produzcan menos de cinco mil kilos de pan, ni carnicerías que no vendan mil kilogramos de carne al día?

Todo no ha de ser ir en contra de esas minorías señaladas, ni mostrarse, como se muestra el Sr. García Cortés, furibundo enemigo de la base social porque en ella están comprendidos algunos periodistas de los que se supieron sacrificar cuando la última huelga, y siguen ahora, a pesar del Sindicato y del compañerismo, sin empleo y sin medios de vida.

Lo fundamental es hacer labor útil y no campañas absolutamente negativas. Lo honrado es ir en contra de lo que encarece al pan su existencia, y no en contra de las minorías que sólo afectan a los intereses políticos o de partido.

Los socialistas honrados, los que trabajan y no ocupan puestos, los que pueden en todo momento acreditar sus ingresos, están ya cansados de esos fantoches sin talento que median y hasta se enriquecen a costa de no hacer nada ni servir para nada.

El príncipe Kropotkin

Londres 3.—Un despacho oficial de Moscú desmiente la noticia de la muerte del Príncipe Kropotkin, publicada ayer por los periódicos de Berlín.

El papel de la Papelera y el que nosotros hacemos

Ayer hablamos del «Abaratamiento del papel, espléndido regalo del Estado».

Pero no es eso. Nosotros escribimos «abaratamiento», aunque a decir verdad, ciertos colegas disfrutan de las dos cosas a la vez, o sea del «abaratamiento» y del «abaratamiento». Porque están abaratados de bobinas hasta el techo y porque estas bobinas fueron compradas con anticipo reintegrable, es decir, a un precio baratinísimo, tirado casi.

Dice «El Debate» que una cosa es el compañerismo y otra los negocios.

Admitido. Y hablémos ya sin escrúpulos.

Todo eso del «papel» de papel — ¡cuánto más honroso no sería para la profesión de periodista — tiene su explicación en que mientras duró el anticipo llamado «abaratamiento», o sea el espléndido regalo del Estado de que hablamos ayer, varios periódicos se hicieron — esta es la palabra — de papel de la Papelera.

¿Qué como? Pues declarando que la tirada del periódico era seis veces mayor que la verdadera. Y... claro, ¡venga almaznar!

En todo eso del papel, los que hacemos un papel ridículo somos los que no estamos incluidos en la ganga.

Pero... ¿Qué se le va a hacer? «Le Martín», «Le Journal» y tantos y tantos periódicos extranjeros interesan más con sus cuatro páginas que otros españoles con sus páginas innumerables, que nadie lee.

Procurémosle militar tan buenos ejemplos mientras estudiamos el medio de que quedemos atrás en la tontería de hacer la competencia a fuerza de papel, si todos persisten en ella.

Verán ustedes...

El Rey de Bélgica entró esta mañana a tomar café en un «tipl».

¿Dios mío!

¿Dios mío! Dios por la salud del Monarca extranjero!

—¿Cómo así, señora de barrio?

—De alguna excursión regresaba.

—No. Es que he cruzado las calles de Atocha y la Magdalena.

En la calle:

—Pero, oye. Bajando de prelo ya harina, ¿cómo no baja el pan?

—¡Ah! ¿pero eres tan ingenuo que crees que el pan se hace aquí con harina?

Ayer dijimos por equivocación que el vino se vende en Madrid a 5.50 la arroba.

Pero resulta que es la media.

Y pensar que está a cuatro pesetas la arroba en casi todas partes!

En fin, calleemos no nos vaya a salir un discurso.

Y, tratando del vino, iba a parecer que lo traíamos «embottillado».

En la Ribera de Cantidores, un individuo, apellidado Brascero, riñó con un desconocido, hirriendole.

¡Caray qué Brascero!

No sólo armó el «cisco», sino que, además, fué el que atizó «candela».

Lebanillo González.

EL FEMINISMO

Terminando el presente artículo me sorprende el doctor Juarros con el que titula «El corazón de Gametta», y hubiera yo renunciado a la publicación de este artículo si no hubiera creído que el maestro, como el mismo día su colega Meléndez Valdés, al tratar del suicidio en su recepción académica, desafiaba entrar en el fondo de la cuestión, limitándose únicamente a la cuestión, limitándose únicamente a la cuestión, limitándose únicamente a la cuestión.

A mi entender, al menos, y felizmente para los que coo el doctor Juarros sentimos, mujeres exclusivamente mujeres, mujeres para las cuales, según la frase de Madame Staël, el amor constituye la historia entera de su vida, no puede faltar nunca entre los hombres, aunque, esto suena un poco a paradoja, y si no se escribe actualmente ninguna obra del valor de «Werther», la «Divina Comedia» o las rimas de Petrarca, sencillamente porque no hay escritores de su talla, ni porque los hubiera nunca de faltar ni una Carlota, ni una Beatriz, ni una Lanza, en quien forjarse un ideal.

No es es remoto temor el que debe constituir seria preocupación para la sociedad toda, si no el más real y positivo (quizá por ese carácter de positivismo relegado a segundo término en la escuela del sabio doctor) el incremento que toma el mal llamado movimiento feminista, procurando invadir y conquistar cargos, hasta hoy sólo desempeñados por hombres.

Y restringiendo el ancho campo de discusiones a que se presta la cuestión, nos hemos de referir aquí sólo, a los que únicamente me refiero a proporcionar la posesión del conjunto de disciplinas que constituyen, en España por ejemplo, una carrera del Estado: la Medicina, el Derecho, la Filosofía, la misma Farmacia. En esta última Facultad el problema reviste caracteres de verdadera agudeza. En algunos de sus cursos se hallan matriculadas actualmente más de 20 jovencitas, dispuestas a dar la batalla contra muchos de sus compañeros.

Algo debía advertir ya La Montaña entre sus compatriotas del siglo XVI, cuando decía «que la ciencia más útil y más honrosa para una mujer es la economía doméstica». Verdad que no se le puede atribuir a proclamar tan terminante mente, si el alfán de, relegar al olvido ciencia que es considerada de tanta importancia, hubiera llegado a tener entonces la existencia indudablemente de ahora.

No es, sin embargo, este problema del feminismo de aquellos en que precise exagerar ni en un sentido ni en otro. Basta para su resolución plantearlo, con claridad, verdad y sencillez. La iniciativa corresponde a las propias mujeres, más directamente que a nadie interesadas en el asunto. Han de decidir si pretenden o no seguir desempeñando la divina y principal misión que les está confiada por la naturaleza: la de madres, o creen que en todo caso sería quedo reducido a tener hijos, sin ocuparse una vez educados al mundo ni de ellos, ni de su educación, ni de la casa en que viven, ni del padre a que pertenecen.

Si, blasfemando, ha de llamarse a eso maternidad, por mucho que la sociedad crea ganar, adquiriendo una nueva forma de bastarda actividad femenina, no sería bastante en ningún caso, a compensar las desastrosas consecuencias higiénicas y desmoralizadoras que inmediatamente habría de sufrir. Porque, no podemos olvidar con D. Broggi, que la serpiente ley no es la ley del pueblo, ni la del príncipe, sino la dignidad moral del hombre.

Y eso es lo que precisa dejar a salvo, y lo que hace necesario el que, antes de terminar sus estudios, sepan bien todas aquellas que los siguen cómo pretenden emplearlos. Se impone, por su propia conveniencia, si con derecho y en espíritu han de querer ser las signas llamando mujeres, que hagan de sus conocimientos únicamente un uso secundario. Esto es: profícuesse con ellos la independencia necesaria y libertad que antes les faltaba para elegir marido, y ejercer autónomamente su carrera, si no le encuentran o no las satisfacen; pero lo olviden nunca, de querer ser verdaderamente felices, que la felicidad dejaría de ser felicidad, si no hubiese, dos para gozarse.

No quiere ello decir, por tanto, que excluyan en su plan de vida, ni los estudios ni el dar validez académica a esos mismos estudios; a un hombre, culto le servirá siempre de satisfacción y ana de orgullo, tener mujer con quien poder hablar y entenderse. «Toma por esposa», decía Joubert — la que escogieras para amigo si fuese hombre »; pero procuren a la vez no hacer resaltar, al cultivar sus conocimientos intelectuales, por qué tomes, y para terminar medio en estas líneas, tendríamos que, repetir con Juvénal: «No las busques tampoco que tengan un lenguaje afectado; convienga que el marido pueda enmendar inmediatamente un sobrecito».

Para no dar lugar a confusiones, vuelvo a hacer la salvedad de que no me he referido a casos como el citado por el doctor Juarros, en que la verdadera vocación debe sobreponerse a todo. En cuanto a mis lectoras habrán visto que, tratando de evitar su enfado, he hecho todo lo posible por que hablen otros en mi lugar.

Gmitio Torres

Para no dar lugar a confusiones, vuelvo a hacer la salvedad de que no me he referido a casos como el citado por el doctor Juarros, en que la verdadera vocación debe sobreponerse a todo. En cuanto a mis lectoras habrán visto que, tratando de evitar su enfado, he hecho todo lo posible por que hablen otros en mi lugar.

El momento es crítico. Y se impone, por lo tanto, una verdadera y radical transformación de los partidos políticos.

Los aires de fronda que por ahí se dejan sentir, ¿no aconsejan una transformación rápida y eficaz?

Si en la época de la Restauración quedó anulado el partido moderado y surgió el conservador que fundó Cánovas, ¿no ha de ocurrir algo parecido en esta agitada época en que tantas instituciones fundamentales se renuevan y transforman?

Nos hallamos en pleno terremoto mental. Y lo caduco e inadecuado va a perecer para siempre.

Y decimos nosotros: si Cánovas fundó el partido con el propósito de dar vida a una idealidad adaptable a las nuevas corrientes que representaba la evolución inevitable de aquellos tiempos, ¿no creen hoy necesario los conservadores crear una nueva entidad que se adapte a su vez a la evolución social de ahora?

Claro está que se disgregarán — como le ocurrió a Cánovas — los elementos estacionarios o francamente reaccionarios. Ya se cuenta con ello. Pero también serán elementos aprovechables y jugarán su papel oportunamente, siendo reemplazados — que no es poco — por los elementos moderados de las fracciones liberales, formándose así un núcleo importantísimo.

Lo indudable y cierto es que la transformación se impone. Porque esa crisis, fatal e inevitable, que sufre, no el Gobierno, sino el conservadurismo, sólo se puede evitar y resolver definitivamente transformándose, evolucionando al compás de los tiempos.

¿Se procurará evitar esa perpetua crisis fatal en que viven los conservadores siguiendo el camino que acabamos de señalar?

Ahora la preocupación del momento es: ¿sabemos que la constituyen más modestas aspiraciones?

El Sr. Dato debe pensar seguramente en constituir las Cortes cuanto antes para cerrarlas en seguida hasta septiembre.

¿No es así? Pero eso no evita la crisis fatal. Porque el nuevo intento de concentración, que para entonces debe tener reservado el Sr. Dato, dará al traste con el Gobierno, y no habrá resuelto nada.

Nosotros estamos convencidos de que la hora de «renovarse o morir» ha sonado para todos en el reloj de la política española.

Lo que hay es que todos los caminos que a ella conducen están cerrados. El Sr. Maura, con todos sus pujos de patriota cívico, no va a este sacrificio ni de ministro.

¿Soberbia? ¿Endiosamiento? No; esta vez no. El motivo es más vulgar: escama y desconfianza. Aunque le nombren presidente no hay quien le convenza de que se fide de la mayoría.

Con el Sr. La Cierva no hay que pensar. Fundamentalmente, por ser quien es y como es, constituye el magno obstáculo para la concentración.

No nos engañemos. Por la misma puerta que entrase el Sr. La Cierva saldrían, en el acto, varios primates del partido. No es cierto, Sr. Sánchez de Toca? No la parece a usted, Sr. Burgos Mazo? No opina lo mismo el Sr. Bergamín? En nosotros esto no es sospecha. Es convicción. Y los que le seguirán! Porque la disidencia, por incompatibilidad con el político murciano, sería, a no dudar, definitiva.

Si esto es así, dirá el lector, ¿cómo se va a resolver esta crisis latente que preocupa al mismo Gobierno que la sufre? Porque es indudable que con una concentración aparente no se cura el mal.

«Otro Gabinete Alendalazar», acaso? Remiendos, arreglos y revocos hay muchos. Pero ¿puede interesar a los mismos conservadores una nueva solución interina?

El momento es crítico. Y se impone, por lo tanto, una verdadera y radical transformación de los partidos políticos.

Los aires de fronda que por ahí se dejan sentir, ¿no aconsejan una transformación rápida y eficaz?

Si en la época de la Restauración quedó anulado el partido moderado y surgió el conservador que fundó Cánovas, ¿no ha de ocurrir algo parecido en esta agitada época en que tantas instituciones fundamentales se renuevan y transforman?

Nos hallamos en pleno terremoto mental. Y lo caduco e inadecuado va a perecer para siempre.

Y decimos nosotros: si Cánovas fundó el partido con el propósito de dar vida a una idealidad adaptable a las nuevas corrientes que representaba la evolución inevitable de aquellos tiempos, ¿no creen hoy necesario los conservadores crear una nueva entidad que se adapte a su vez a la evolución social de ahora?

Claro está que se disgregarán — como le ocurrió a Cánovas — los elementos estacionarios o francamente reaccionarios. Ya se cuenta con ello. Pero también serán elementos aprovechables y jugarán su papel oportunamente, siendo reemplazados — que no es poco — por los elementos moderados de las fracciones liberales, formándose así un núcleo importantísimo.

Lo indudable y cierto es que la transformación se impone. Porque esa crisis, fatal e inevitable, que sufre, no el Gobierno, sino el conservadurismo, sólo se puede evitar y resolver definitivamente transformándose, evolucionando al compás de los tiempos.

¿Se procurará evitar esa perpetua crisis fatal en que viven los conservadores siguiendo el camino que acabamos de señalar?

Terminando el presente artículo me sorprende el doctor Juarros con el que titula «El corazón de Gametta», y hubiera yo renunciado a la publicación de este artículo si no hubiera creído que el maestro, como el mismo día su colega Meléndez Valdés, al tratar del suicidio en su recepción académica, desafiaba entrar en el fondo de la cuestión, limitándose únicamente a la cuestión, limitándose únicamente a la cuestión.

A mi entender, al menos, y felizmente para los que coo el doctor Juarros sentimos, mujeres exclusivamente mujeres, mujeres para las cuales, según la frase de Madame Staël, el amor constituye la historia entera de su vida, no puede faltar nunca entre los hombres, aunque, esto suena un poco a paradoja, y si no se escribe actualmente ninguna obra del valor de «Werther», la «Divina Comedia» o las rimas de Petrarca, sencillamente porque no hay escritores de su talla, ni porque los hubiera nunca de faltar ni una Carlota, ni una Beatriz, ni una Lanza, en quien forjarse un ideal.

No es es remoto temor el que debe constituir seria preocupación para la sociedad toda, si no el más real y positivo (quizá por ese carácter de positivismo relegado a segundo término en la escuela del sabio doctor) el incremento que toma el mal llamado movimiento feminista, procurando invadir y conquistar cargos, hasta hoy sólo desempeñados por hombres.

Y restringiendo el ancho campo de discusiones a que se presta la cuestión, nos hemos de referir aquí sólo, a los que únicamente me refiero a proporcionar la posesión del conjunto de disciplinas que constituyen, en España por ejemplo, una carrera del Estado: la Medicina, el Derecho, la Filosofía, la misma Farmacia. En esta última Facultad el problema reviste caracteres de verdadera agudeza. En algunos de sus cursos se hallan matriculadas actualmente más de 20 jovencitas, dispuestas a dar la batalla contra muchos de sus compañeros.

Algo debía advertir ya La Montaña entre sus compatriotas del siglo XVI, cuando decía «que la ciencia más útil y más honrosa para una mujer es la economía doméstica». Verdad que no se le puede atribuir a proclamar tan terminante mente, si el alfán de, relegar al olvido ciencia que es considerada de tanta importancia, hubiera llegado a tener entonces la existencia indudablemente de ahora.

No es, sin embargo, este problema del feminismo de aquellos en que precise exagerar ni en un sentido ni en otro. Basta para su resolución plantearlo, con claridad, verdad y sencillez. La iniciativa corresponde a las propias mujeres, más directamente que a nadie interesadas en el asunto. Han de decidir si pretenden o no seguir desempeñando la divina y principal misión que les está confiada por la naturaleza: la de madres, o creen que en todo caso sería quedo reducido a tener hijos, sin ocuparse una vez educados al mundo ni de ellos, ni de su educación, ni de la casa en que viven, ni del padre a que pertenecen.

Si, blasfemando, ha de llamarse a eso maternidad, por mucho que la sociedad crea ganar, adquiriendo una nueva forma de bastarda actividad femenina, no sería bastante en ningún caso, a compensar las desastrosas consecuencias higiénicas y desmoralizadoras que inmediatamente habría de sufrir. Porque, no podemos olvidar con D. Broggi, que la serpiente ley no es la ley del pueblo, ni la del príncipe, sino la dignidad moral del hombre.

Y eso es lo que precisa dejar a salvo, y lo que hace necesario el que, antes de terminar sus estudios, sepan bien todas aquellas que los siguen cómo pretenden emplearlos. Se impone, por su propia conveniencia, si con derecho y en espíritu han de querer ser las signas llamando mujeres, que hagan de sus conocimientos únicamente un uso secundario. Esto es: profícuesse con ellos la independencia necesaria y libertad que antes les faltaba para elegir marido, y ejercer autónomamente su carrera, si no le encuentran o no las satisfacen; pero lo olviden nunca, de querer ser verdaderamente felices, que la felicidad dejaría de ser felicidad, si no hubiese, dos para gozarse.

No quiere ello decir, por tanto, que excluyan en su plan de vida, ni los estudios ni el dar validez académica a esos mismos estudios; a un hombre, culto le servirá siempre de satisfacción y ana de orgullo, tener mujer con quien poder hablar y entenderse. «Toma por esposa», decía Joubert — la que escogieras para amigo si fuese hombre »; pero procuren a la vez no hacer resaltar, al cultivar sus conocimientos intelectuales, por qué tomes, y para terminar medio en estas líneas, tendríamos que, repetir con Juvénal: «No las busques tampoco que tengan un lenguaje afectado; convienga que el marido pueda enmendar inmediatamente un sobrecito».

Para no dar lugar a confusiones, vuelvo a hacer la salvedad de que no me he referido a casos como el citado por el doctor Juarros, en que la verdadera vocación debe sobreponerse a todo. En cuanto a mis lectoras habrán visto que, tratando de evitar su enfado, he hecho todo lo posible por que hablen otros en mi lugar.

Gmitio Torres

Para no dar lugar a confusiones, vuelvo a hacer la salvedad de que no me he referido a casos como el citado por el doctor Juarros, en que la verdadera vocación debe sobreponerse a todo. En cuanto a mis lectoras habrán visto que, tratando de evitar su enfado, he hecho todo lo posible por que hablen otros en mi lugar.

El momento es crítico. Y se impone, por lo tanto, una verdadera y radical transformación de los partidos políticos.

Los aires de fronda que por ahí se dejan sentir, ¿no aconsejan una transformación rápida y eficaz?

Si en la época de la Restauración quedó anulado el partido moderado y surgió el conservador que fundó Cánovas, ¿no ha de ocurrir algo parecido en esta agitada época en que tantas instituciones fundamentales se renuevan y transforman?

Nos hallamos en pleno terremoto mental. Y lo caduco e inadecuado va a perecer para siempre.

Y decimos nosotros: si Cánovas fundó el partido con el propósito de dar vida a una idealidad adaptable a las nuevas corrientes que representaba la evolución inevitable de aquellos tiempos, ¿no creen hoy necesario los conservadores crear una nueva entidad que se adapte a su vez a la evolución social de ahora?

Claro está que se disgregarán — como le ocurrió a Cánovas — los elementos estacionarios o francamente reaccionarios. Ya se cuenta con ello. Pero también serán elementos aprovechables y jugarán su papel oportunamente, siendo reemplazados — que no es poco — por los elementos moderados de las fracciones liberales, formándose así un núcleo importantísimo.

Lo indudable y cierto es que la transformación se impone. Porque esa crisis, fatal e inevitable, que sufre, no el Gobierno, sino el conservadurismo, sólo se puede evitar y resolver definitivamente transformándose, evolucionando al compás de los tiempos.

¿Se procurará evitar esa perpetua crisis fatal en que viven los conservadores siguiendo el camino que acabamos de señalar?

Ahora la preocupación del momento es: ¿sabemos que la constituyen más modestas aspiraciones?

El Sr. Dato debe pensar seguramente en constituir las Cortes cuanto antes para cerrarlas en seguida hasta septiembre.

¿No es así? Pero eso no evita la crisis fatal. Porque el nuevo intento de concentración, que para entonces debe tener reservado el Sr. Dato, dará al traste con el Gobierno, y no habrá resuelto nada.

Nosotros estamos convencidos de que la hora de «renovarse o morir» ha sonado para todos en el reloj de la política española.

Lo que hay es que todos los caminos que a ella conducen están cerrados. El Sr. Maura, con todos sus pujos de patriota cívico, no va a este sacrificio ni de ministro.

¿Soberbia? ¿Endiosamiento? No; esta vez no. El motivo es más vulgar: escama y desconfianza. Aunque le nombren presidente no hay quien le convenza de que se fide de la mayoría.

Con el Sr. La Cierva no hay que pensar. Fundamentalmente, por ser quien es y como es, constituye el magno obstáculo para la concentración.

No nos engañemos. Por la misma puerta que entrase el Sr. La Cierva saldrían, en el acto, varios primates del partido. No es cierto, Sr. Sánchez de Toca? No la parece a usted, Sr. Burgos Mazo? No opina lo mismo el Sr. Bergamín? En nosotros esto no es sospecha. Es convicción. Y los que le seguirán! Porque la disidencia, por incompatibilidad con el político murciano, sería, a no dudar, definitiva.

Si esto es así, dirá el lector, ¿cómo se va a resolver esta crisis latente que preocupa al mismo Gobierno que la sufre? Porque es indudable que con una concentración aparente no se cura el mal.

«Otro Gabinete Alendalazar», acaso? Remiendos, arreglos y revocos hay muchos. Pero ¿puede interesar a los mismos conservadores una nueva solución interina?

El momento es crítico. Y se impone, por lo tanto, una verdadera y radical transformación de los partidos políticos.

Los aires de fronda que por ahí se dejan sentir, ¿no aconsejan una transformación rápida y eficaz?

Si en la época de la Restauración quedó anulado el partido moderado y surgió el conservador que fundó Cánovas, ¿no ha de ocurrir algo parecido en esta agitada época en que tantas instituciones fundamentales se renuevan y transforman?

Nos hallamos en pleno terremoto mental. Y lo caduco e inadecuado va a perecer para siempre.

Y decimos nosotros: si Cánovas fundó el partido con el propósito de dar vida a una idealidad adaptable a las nuevas corrientes que representaba la evolución inevitable de aquellos tiempos, ¿no creen hoy necesario los conservadores crear una nueva entidad que se adapte a su vez a la evolución social de ahora?

Claro está que se disgregarán — como le ocurrió a Cánovas — los elementos estacionarios o francamente reaccionarios. Ya se cuenta con ello. Pero también serán elementos aprovechables y jugarán su papel oportunamente, siendo reemplazados — que no es poco — por los elementos moderados de las fracciones liberales, formándose así un núcleo importantísimo.

Lo indudable y cierto es que la transformación se impone. Porque esa crisis, fatal e inevitable, que sufre, no el Gobierno, sino el conservadurismo, sólo se puede evitar y resolver definitivamente transformándose, evolucionando al compás de los tiempos.

¿Se procurará evitar esa perpetua crisis fatal en que viven los conservadores siguiendo el camino que acabamos de señalar?

El terrorismo en Sevilla

Sevilla 3 (1.15 m.).—Todas las conversaciones giran alrededor del descubrimiento de los autores de la mayor parte de los crímenes socialistas cometidos en esta capital en período reciente.

El atestado que formó la Guardia civil todavía no está en poder del gobernador; según ha manifestado éste a los periodistas.

Se sabe que están coactivos y confesados los autores del atentado personal que fue dirigido contra el maestro de una casa de la calle de Gerona, y del que resultó víctima el albañil José Flores, que pasaba por el lugar del suceso. Se hallan Manuel Romero Vela y Manuel Jarro Cuellar, y ambos estaban a sueldo del Comité secreto del Sindicato rojo.

Otra noticia importante es la relativa a la defenición, como derivación de este suceso, de Pedro Linaza y Juan Sierra, el cuyo poder se han encontrado libros y documentos del Sindicato, que acreditan haber recaudado esta organización obrera cantidades que ascienden a más de mil millones de pesetas.

También se ha descubierto que financiaba una banda compuesta de autores o quince individuos, a quienes se denominaba «Los Charlots», que cobraban 20 pesetas diarias, y estaban encargados de realizar los atentados y de colocar las bombas.

Además, están descubiertos los autores del atentado contra el encargado de una carpintería

Para los niños pobres

Sim. comentarios reproducidos—creyendo cumplir un deber—las siguientes palabras llenas de emoción:

"Estas líneas irán quizá, por medio de la Prensa, a los ámbitos todos de la Península, se extenderán principalmente por Madrid y dirán muy en lo íntimo a cada uno de los españoles: ¿ignoráis o habéis quizá olvidado que en nuestras escuelas nacionales de los barrios extremos hay más de 800 niños que hacen su comida, única a veces, gracias a la Caridad, y desde ahora, si no acudís en su auxilio, van a quedarse sin comer, por falta de recursos? Padres, decidme, si esto ocurriese a vuestros hijos, ¿no variaríais eternamente agridulces a la persona que con generosidad acudiera a remediarlos? Niños, si fueseis vosotros los abandonados por la fortuna, ¿no haríais la mano que os proporcionase alimento? Pues no os olvidéis unos y otros que ahora imaginario puede convertirse en realidad, y que es un axioma aquella sentencia que dice: "Con la vara que mides serás servido". No lleguen a nadie estas líneas sin que despierte su conciencia y destine lo que ella le dicta para el sostenimiento de nuestras Cantinas. ¡No temáis ni una pequeña moneda que poder dedicar al bien o al año en bien de los niños! No temáis quedarnos sin fortuna; la limosna nunca empobrecerá. Al contrario, ningún Banco os dará rédito tan subido como ella, pues Dios ha prometido (y su palabra es infalible) aquí el ciento por ciento, y después el Cielo.

Tengan presente que los gastos son grandes en esta Asociación. En el año 1929, con cinco cantinas, funcionando sólo cuatro meses, se ha gastado 15.758 pesetas, administradas con la mayor economía, tanta, que habiéndose repartido 64.108 raciones entre 752 niños, el precio medio de la ración resulta a 0,22 pesetas.

¡No es una verdadera pena que los niños no puedan comer en las Cantinas si quiera durante el curso escolar completo? Si cuantos leáis estas líneas, repito, acudís con vuestro auxilio, por pequeño que sea, no sólo continuará con holgura las actuales cantinas, sino aún podrán abrirse otras en barrios muy necesitados.

¡Quedaráis defraudados tan legítimas esperanzas? No. Confía poder dar las gracias con efusión, *La Junta directiva*. (De la Memoria leída en la junta general de la Asociación de Caridad Escolar.) Los donativos se reciben en el domicilio social, plaza de Alonso Martínez, núm. 1, primero.

PARISIANA

Hoy jueves, día 3, a las doce de la noche

OCTAVO

JUEVES DE PARISIANA

Baile de luciérnagas

GRAN BAILE DE TRAJES

Se adjudicarán cuatro premios a los cuatro mejores disfraces

Obsequio con flores a las señoras

LOS DEPORTES

FUTBOL

Los partidos jugados en Barcelona el pasado domingo fueron sorprendentes por sus inesperados resultados.

El Español F. C., equipo clasificado en el primer lugar en el Campeonato de España, venció a los campeones de Cataluña por dos tantos a cero.

Se el equipo azul grana se notó la ausencia de Gracia, y sobre todo de Alcántara, lo cual no justificó la victoria alcanzada por el equipo rojo.

El Español, equipo que hasta muy avanzado la segunda vuelta disputó al Barcelona el primer lugar, sucomió también a un equipo que esta derrota tenía en atenuante en que el vencedor, Europa F. C., resulte un equipo muy homogéneo y de juego refinado.

El Campeonato catalán, primera categoría, terminó con la siguiente clasificación:

EQUIPO A

- 1.º Barcelona F. C.
- 2.º Europa y Español.
- 3.º Internacional F. C.
- 4.º Centro de Sports de Sabadell.
- 5.º España.

GRUPO B

- 1.º Avenc.
- 2.º Martineuse.
- 3.º Badalona.
- 4.º Júpiter.

GRUPO C

- 1.º Avenc.
- 2.º Martineuse.
- 3.º Badalona.
- 4.º Júpiter.

GRUPO D

- 1.º Avenc.
- 2.º Martineuse.
- 3.º Badalona.
- 4.º Júpiter.

GRUPO E

- 1.º Avenc.
- 2.º Martineuse.
- 3.º Badalona.
- 4.º Júpiter.

GRUPO F

- 1.º Avenc.
- 2.º Martineuse.
- 3.º Badalona.
- 4.º Júpiter.

GRUPO G

- 1.º Avenc.
- 2.º Martineuse.
- 3.º Badalona.
- 4.º Júpiter.

GRUPO H

- 1.º Avenc.
- 2.º Martineuse.
- 3.º Badalona.
- 4.º Júpiter.

GRUPO I

- 1.º Avenc.
- 2.º Martineuse.
- 3.º Badalona.
- 4.º Júpiter.

GRUPO J

- 1.º Avenc.
- 2.º Martineuse.
- 3.º Badalona.
- 4.º Júpiter.

GRUPO K

- 1.º Avenc.
- 2.º Martineuse.
- 3.º Badalona.
- 4.º Júpiter.

GRUPO L

- 1.º Avenc.
- 2.º Martineuse.
- 3.º Badalona.
- 4.º Júpiter.

La familia real y las víctimas del paro

Londres 3.—Ayer, los Reyes y la Princesa María visitaron en Norwich un establecimiento fundado por la municipalidad para socorrer a las víctimas del paro.

Se había guardado sobre esta visita el secreto más riguroso. El Comité de los sin trabajo no se enteró, por lo tanto, de la visita regia hasta que los Reyes se encontraban en las talleres donde trabajan 400 mujeres, ocupadas en confeccionar vestidos para los pobres.

Los mil sin trabajo se agruparon ante el establecimiento, y cuatro miembros del Comité pidieron ser recibidos por el Rey, lo que se les concedió.

Al alcalde de la ciudad presentó al Rey al presidente del Comité, el socialista agnóstico Freeman. El Rey saludó, y iba a continuar su visita, cuando Freeman, dando un paso hacia adelante, le dijo:

"Quisiera hacer una súplica a V. M. Majestad. Señor, os pido que hagáis un llamamiento al Parlamento para que se haga algo en nuestro favor."

"Me inspiráis—contestó el Rey—las mayores simpatías y espero que no duren mucho estas dificultades."

ECOS DE SOCIEDAD

Bodas

En la iglesia de El Salvador se ha efectuado el enlace de la Srta. Elvira Cebra con D. Angel García.

En la próxima primavera se celebrará el matrimonio de la Srta. Asunción Creixell Batlla, hija del diputado a Cortes por Manresa D. José, con D. Francisco Javier Turull y Ventosa.

Se ha celebrado en Quintanar de la Orden la boda de la encantadora señorita Asunción Senosiain con D. Horacio Rosillo Martínez.

Apadrinaron a los contrayentes doña Encarnación Martínez y D. Liborio González, tía y hermano político del novio, respectivamente.

Se ha celebrado en Burgos la boda de la bella y distinguida señorita Luisa León con nuestro querido amigo particular don José Polanco hijo del que fue director de la Compañía del Norte, D. Fernando.

Fueron padrinos la señora viuda de Polanco y el notario de Madrid D. Alfio Ca. raven.

Asistieron como testigos D. Juan León, D. Francisco Aparicio, D. Pedro Ruiz, Doctor de la Catedral de Burgos; D. José María Sánchez, D. Antonio Moreno y don José Vilarde.

Ofició el Ilustre Arzobispo de Burgos que pronunció una elocuente y sentida plática.

Nacimientos

La señora de Pidal (D. Pedro) ha dado a luz con toda felicidad un niño.

Aniversarios

Mañana se cumple el segundo aniversario del fallecimiento del doctor D. Francisco de Cortázar y Aldeve, y el octavo del duque de Nájera.

En varios templos de Madrid y provincias se dirán misas por el eterno descanso de sus almas.

Mañana, día 4, se cumple el segundo aniversario del fallecimiento del ilustre ex ministro D. Fermín Calbetón.

A su viuda e hijos reiteramos la expresión de nuestro pésame.

SUCESOS

HERIDOS EN RISA

En la calle de la Encarnación sostuvo una reyerta José Herranz Alonso, de veintidós años, y Cecilio Catena Sánchez, de veintidós, con José Vega Rina y otros desconocidos, resultando heridos los dos primeros, que fueron asistidos en la Casa de Socorro correspondiente.

POR METERSE A REDENTOR

Antonio Herrera Vicente, de diez y seis años, que vive en la calle de Juan Pantoja, núm. 5, sufre una herida de promotorio reservado, que le produjeron al irlos a separar dos desconocidos que estaban riñendo.

El Club Alpino Español ha designado la siguiente:

Presidente, D. Antonio Martín Gamero; vicepresidente, D. Luis Recasens; secretario, D. Emilio V. Arce; tesorero, D. Sanja. go Junquera y vocal: D. Fernando B. de Caza, D. Luis Martínez, D. Ernesto G. de Caux y D. Alfredo Zavala.

El Sporting Club del Anglo South American Bank ha celebrado asamblea y designado la Directiva que se expresa a continuación:

Presidente honorario, Mr. W. G. Y. Lau; presidente efectivo, D. Miguel Manó; secretario, D. Ignacio Brasseur; tesorero, D. Manuel García Aguado; vocal: D. Ma. José Martín del Valle, D. Egidio Tavila y D. José Lázaro.

Presidentes de Comisiones: Artística, don Antonio Díaz; exhibiciones, D. M. M. Ale. mán; atletismo, D. Francisco Prieto, y fútbol, D. Luis Atalaya.

Trée

Sublevación contra los yugoeslavos

Roma 3.—Viajeros llegados a Bari, procedentes de Antioch dicen que la población turca de Paderborn se ha sublevado contra los yugoeslavos.

Los yugoeslavos, y entre ellos dos mujeres, están luchando a la guarnición turca, que está con disparos de artillería.

Se ignora el número de muertos; pero, según estos mismos viajeros, 400 heridos serían los que han sido conducidos a Antioch.

Joyería Moderna

ULTIMAS NOVEDADES PARA REGALO

Montera, 21

EN LA CAMARA FRANCESA

DECLARACIONES DE M. BRIAND

París 3.—La sesión se abrió a las tres y cuarto, en medio de una afluencia considerable. El presidente del Consejo da lectura a la declaración de la Conferencia sobre los resultados de la Conferencia de París.

"Durante las negociaciones—comienza diciendo el presidente del Consejo—nos hemos esforzado, revestidos de la autoridad que nos daba vuestra confianza, en hacer adoptar por la Conferencia en el cuadro mismo del Tratado de Versalles, el programa adoptado por la Cámara. Los tres problemas que la Conferencia estaba llamada a resolver eran: el desarme de Alemania, la cuestión de Oriente y las reparaciones.

El primer problema fue resuelto a enterá satisfacción de Francia de tal modo, que en todos los puntos, las cláusulas del Tratado y de los protocolos sucesivos fueron ejecutadas en plazos razonables, bajo la pena de sanciones apropiadas.

La Conferencia pasó en seguida a examinar el problema de las reparaciones. La enormidad de las pérdidas suscitaba un problema no solamente financiero sino también político. Había llegado al fin la hora de hacer desaparecer las incertidumbres. El mundo desea ardientemente ver restablecer lo antes posible el equilibrio de las relaciones económicas, y Francia estaba necesitada material y moralmente de que fueran indemnizadas, reparadas y reconstruidas sus provincias devastadas. Pero se manifestaron divergencias de opinión sobre la capacidad de pago de Alemania, teniendo en cuenta su actual situación financiera y el grado de rapidez de su reconstitución económica.

La Delegación francesa se había propuesto como objetivo obtener de Alemania un pago inmediato tan elevado como fuese posible para poner término a los adelantos concedidos por Francia a Alemania y hacer beneficiar a las naciones acreedoras de Alemania de su reconstitución económica, para evitar el inhumano espectáculo del enriquecimiento del vencedor, frente a la ruina de los vencidos.

El descontento por anualidades proporcionales sobre todas las exportaciones alemanas corrigió en la medida de lo posible la paradójica situación del resurgimiento económico de Alemania, en detrimento del comercio y de la industria de los aliados.

El presidente del Consejo recuerda en seguida las cláusulas del protocolo relativas a las reparaciones. En resumen: pago de la deuda alemana en toda la extensión de su capacidad económica, cuya principal demostración es el desenvolvimiento de las exportaciones.

"Gracias a la combinación de anualidades fijas y anualidades variables—continúa el presidente—el Gobierno francés no ha renunciado a la posibilidad de obtener de Alemania, si se restaura económicamente, el pago de la totalidad de su deuda. La Comisión de Reparaciones, con arreglo al Tratado, fijará el importe antes del 1.º de mayo de 1921.

Por último, la Conferencia ha fijado las sanciones previstas. No tenemos necesidad de hacer resaltar la importancia de tal decisión que deriva de las estipulaciones generales del Tratado de Versalles, y que concebida en un amplio espíritu de equidad y de justicia, no excede en ninguno de sus puntos del indiscutible derecho de los aliados. Las sanciones o reparaciones son: la continuación eventual del plazo de ocupación, la incautación de las Aduanas alemanas, la ocupación de nuevas partes de territorio alemán, la aplicación de medidas aduaneras y, por último, la imposibilidad para Alemania de entrar en la Sociedad de las Naciones sin haber dado pruebas de su lealtad y de su voluntad de cumplir sus obligaciones."

Por último comenzó el estudio de la cuestión del carbón. La Comisión de Reparaciones ha fijado el 27 de diciembre la cantidad que debe entregar Alemania sin adelantos al primer año. Si Alemania rechaza esta cifra, tendrá que tener en cuenta las del Tratado, mucho más elevadas.

El final de la declaración se refiere a la cuestión de Oriente, que la Conferencia de Londres está llamada a examinar, y en la que tomarán parte los delegados del Gobierno griego y de los dos poderes que se reparten Turquía. La Conferencia de Londres examinará las emiendas que deben hacerse en el Tratado de Severs.

El presidente del Consejo concluye también a la Cámara las decisiones tomadas por la Conferencia, a propósito de la ayuda que hay que llevar a Austria y termina diciendo:

"La Conferencia de París, donde hemos obrado de pleno acuerdo con nuestros aliados, ha completado la obra de las Conferencias anteriores, precisando en fórmulas categóricas las obligaciones celebradas anteriormente. Hemos entrado en el dominio de las realizaciones. Estos son los resultados que gracias al espíritu de conciliación y a la buena voluntad de nuestros aliados, hemos obtenido. Juzgado de su valor y de su importancia, la Conferencia de París ha estrechado los lazos de la Entente. Su obra esencial ha sido la consolidación del frente de paz, que vencerá todas las resistencias, y que obligará al responsable de nuestras ruinas a liquidar su deuda. La atmósfera de cordialidad que ha reinado en el seno de la Conferencia nos permite mirar al porvenir con confianza y seguridad."

Esta lectura, escuchada en religioso silencio, provocó al terminar una larga salva de aplausos, en la casi totalidad de los escaños. Al regresar a su puesto, el señor Briand pide a la Cámara que le permita ir al Senado para llevar el documento que acaba de leer.

"A mi regreso, dice, estaré a disposición de mis intérpretes."

Se despidió así, y la sesión se suspendió hasta las cuatro y cuarto.

Las conferencias El mariscal Pilsudski en París

París 3.—El mariscal Pilsudski, jefe del Estado Mayor polaco, ha llegado esta mañana a la estación del Norte.

Ha sido recibido por el presidente del Consejo y las personalidades oficiales francesas y polacas.

A media hora el mariscal ha ido a visitar al Sr. Millerand, que por la tarde ha ido al Hotel Grillon para devolverle su visita.

—De modo que usted cree—le hemos preguntado—que la política del actual gobernador es una equivocación lamentable?

—No digo tanto. Soy el primero y conmigo los patronos que, como yo pienso—en reconocer en el Sr. Martínez Andía una buena fe absoluta y unos laudables propósitos patrióticos de restablecer la normalidad perturbada por el terrorismo criminal.

Nosotros aspiramos a que sea un hecho la transformación equitativa y justa de las relaciones entre el capital y el trabajo, y no podemos admitir, por lo tanto, que se ejerza una dictadura que, si de momento puede parecer favorable a los intereses capitalistas, ha de recaer, a definitiva, en perjuicio de éstos, puesto que la obra del terror blanco sólo puede contribuir a sembrar la discordia entre elementos que forzosamente deben convivir en buena armonía.

—¿De modo que usted cree—le hemos preguntado—que la política del actual gobernador es una equivocación lamentable?

—No digo tanto. Soy el primero y conmigo los patronos que, como yo pienso—en reconocer en el Sr. Martínez Andía una buena fe absoluta y unos laudables propósitos patrióticos de restablecer la normalidad perturbada por el terrorismo criminal.

—¿De modo que usted cree—le hemos preguntado—que la política del actual gobernador es una equivocación lamentable?

—No digo tanto. Soy el primero y conmigo los patronos que, como yo pienso—en reconocer en el Sr. Martínez Andía una buena fe absoluta y unos laudables propósitos patrióticos de restablecer la normalidad perturbada por el terrorismo criminal.

—¿De modo que usted cree—le hemos preguntado—que la política del actual gobernador es una equivocación lamentable?

—No digo tanto. Soy el primero y conmigo los patronos que, como yo pienso—en reconocer en el Sr. Martínez Andía una buena fe absoluta y unos laudables propósitos patrióticos de restablecer la normalidad perturbada por el terrorismo criminal.

—¿De modo que usted cree—le hemos preguntado—que la política del actual gobernador es una equivocación lamentable?

—No digo tanto. Soy el primero y conmigo los patronos que, como yo pienso—en reconocer en el Sr. Martínez Andía una buena fe absoluta y unos laudables propósitos patrióticos de restablecer la normalidad perturbada por el terrorismo criminal.

—¿De modo que usted cree—le hemos preguntado—que la política del actual gobernador es una equivocación lamentable?

—No digo tanto. Soy el primero y conmigo los patronos que, como yo pienso—en reconocer en el Sr. Martínez Andía una buena fe absoluta y unos laudables propósitos patrióticos de restablecer la normalidad perturbada por el terrorismo criminal.

—¿De modo que usted cree—le hemos preguntado—que la política del actual gobernador es una equivocación lamentable?

—No digo tanto. Soy el primero y conmigo los patronos que, como yo pienso—en reconocer en el Sr. Martínez Andía una buena fe absoluta y unos laudables propósitos patrióticos de restablecer la normalidad perturbada por el terrorismo criminal.

—¿De modo que usted cree—le hemos preguntado—que la política del actual gobernador es una equivocación lamentable?

—No digo tanto. Soy el primero y conmigo los patronos que, como yo pienso—en reconocer en el Sr. Martínez Andía una buena fe absoluta y unos laudables propósitos patrióticos de restablecer la normalidad perturbada por el terrorismo criminal.

—¿De modo que usted cree—le hemos preguntado—que la política del actual gobernador es una equivocación lamentable?

—No digo tanto. Soy el primero y conmigo los patronos que, como yo pienso—en reconocer en el Sr. Martínez Andía una buena fe absoluta y unos laudables propósitos patrióticos de restablecer la normalidad perturbada por el terrorismo criminal.

—¿De modo que usted cree—le hemos preguntado—que la política del actual gobernador es una equivocación lamentable?

—No digo tanto. Soy el primero y conmigo los patronos que, como yo pienso—en reconocer en el Sr. Martínez Andía una buena fe absoluta y unos laudables propósitos patrióticos de restablecer la normalidad perturbada por el terrorismo criminal.

—¿De modo que usted cree—le hemos preguntado—que la política del actual gobernador es una equivocación lamentable?

—No digo tanto. Soy el primero y conmigo los patronos que, como yo pienso—en reconocer en el Sr. Martínez Andía una buena fe absoluta y unos laudables propósitos patrióticos de restablecer la normalidad perturbada por el terrorismo criminal.

—¿De modo que usted cree—le hemos preguntado—que la política del actual gobernador es una equivocación lamentable?

—No digo tanto. Soy el primero y conmigo los patronos que, como yo pienso—en reconocer en el Sr. Martínez Andía una buena fe absoluta y unos laudables propósitos patrióticos de restablecer la normalidad perturbada por el terrorismo criminal.

La opinión de Pershing y el programa naval

Washington 3.—Habiendo del desarme naval ante la Comisión de la Marina el general Pershing ha declarado que si las potencias no hacen un vigoroso esfuerzo para poner fin a las guerras, la civilización corre el riesgo de destruirse ella misma.

En espera de que se llegue a un acuerdo sobre la limitación de los armamentos, los Estados Unidos deben continuar la realización de su programa naval.

La cuestión social

Barcelona 3 (5 t.).—Hemos tenido ocasión de cambiar impresiones con significados elementos patronales, tratando del estado actual de las luchas sociales en esta región y principalmente en Barcelona.

Debemos advertir que se trata de elementos que pueden considerarse como avanzados dentro de la organización patronal.

La personalidad que ha llevado la voz cantante pertenece al ramo de la metalurgia, y se ha significado reiteradamente en el mismo sentido, pues pertenece al grupo de patronos que en la última Asamblea patronal celebrada en el Palacio de Bellas Artes expresó su disconformidad con el sentido reaccionario que se quiso imprimir a la cuestión social.

Teníamos verdadero interés en conocer la opinión de ese segmento avanzado de la Patronal sobre los procedimientos empleados últimamente por ese gobernador civil que no admite críticas de su gestión, y que parece obrar por cuenta propia en asunto de tanta trascendencia y vital interés.

He aquí las manifestaciones que nos ha sido dable recoger.

—Tanto el grupo que represento como yo, particularmente, no estamos conformes con la política de represión que se lleva a cabo.

Nuestras convicciones profundamente liberales y el sentido moderno que de la lucha social hemos adquirido a fuerza de estudio y de experiencia nos impiden sumarnos al innato racismo que a cada momento exteriorizan los elementos reaccionarios.

Creemos que en pleno siglo XX no es posible combatir un terrorismo, hijo de la desesperación e incubado en los bajos fondos sociales, con otro terrorismo de los de arriba.

Es indudable que era preciso hacer un ejemplo: pero esto requería un tacto especial y una diplomacia exquisita.

Los palos de diez que se dan actualmente sólo pueden contribuir a exacerbar las pasiones, y traen consigo el peligro de convertir en criminales a los que luchan honradamente por un ideal humano de reivindicación proletaria.

No podemos admitir la teoría absurda de que las Asociaciones obreras constituyan un peligro para la paz social, y nos es imposible aplaudir esas persecuciones sistemáticas, en las cuales se confunde lastimosamente al apóstol de un ideal con el asaltador de una banda terrorista.

Nosotros aspiramos a que sea un hecho la transformación equitativa y justa de las relaciones entre el capital y el trabajo, y no podemos admitir, por lo tanto, que se ejerza una dictadura que, si de momento puede parecer favorable a los intereses capitalistas, ha de recaer, a definitiva, en perjuicio de éstos, puesto que la obra del terror blanco sólo puede contribuir a sembrar la discordia entre elementos que forzosamente deben convivir en buena armonía.

—¿De modo que usted cree—le hemos preguntado—que la política del actual gobernador es una equivocación lamentable?

—No digo tanto. Soy el primero y conmigo los patronos que, como yo pienso—en reconocer en el Sr. Martínez Andía una buena fe absoluta y unos laudables propósitos patrióticos de restablecer la normalidad perturbada por el terrorismo criminal.

—¿De modo que usted cree—le hemos preguntado—que la política del actual gobernador es una equivocación lamentable?

—No digo tanto. Soy el primero y conmigo los patronos que, como yo pienso—en reconocer en el Sr. Martínez Andía una buena fe absoluta y unos laudables propósitos patrióticos de restablecer la normalidad perturbada por el terrorismo criminal.

—¿De modo que usted cree—le hemos preguntado—que la política del actual gobernador es una equivocación lamentable?

—No digo tanto. Soy el primero y conmigo los patronos que, como yo pienso—en reconocer en el Sr. Martínez Andía una buena fe absoluta y unos laudables propósitos patrióticos de restablecer la normalidad perturbada por el terrorismo criminal.

—¿De modo que usted cree—le hemos preguntado—que la política del actual gobernador es una equivocación lamentable?

—No digo tanto. Soy el primero y conmigo los patronos que, como yo pienso—en reconocer en el Sr. Martínez Andía una buena fe absoluta y unos laudables propósitos patrióticos de restablecer la normalidad perturbada por el terrorismo criminal.

—¿De modo que usted cree—le hemos preguntado—que la política del actual gobernador es una equivocación lamentable?

—No digo tanto. Soy el primero y conmigo los patronos que, como yo pienso—en reconocer en el Sr. Martínez Andía una buena fe absoluta y unos laudables propósitos patrióticos de restablecer la normalidad perturbada por el terrorismo criminal.

—¿De modo que usted cree—le hemos preguntado—que la política del actual gobernador es una equivocación lamentable?

—No digo tanto. Soy el primero y conmigo los patronos que, como yo pienso—en reconocer en el Sr. Martínez Andía una buena fe absoluta y unos laudables propósitos patrióticos de restablecer la normalidad perturbada por el terrorismo criminal.

—¿De modo que usted cree—le hemos preguntado—que la política del actual gobernador es una equivocación lamentable?

—No digo tanto. Soy el primero y conmigo los patronos que, como yo pienso—en reconocer en el Sr. Martínez Andía una buena fe absoluta y unos laudables propósitos patrióticos de restablecer la normalidad perturbada por el terrorismo criminal.

—¿De modo que usted cree—le hemos preguntado—que la política del actual gobernador es una equivocación lamentable?

—No digo tanto. Soy el primero y conmigo los patronos que, como yo pienso—en reconocer en el Sr. Martínez Andía una buena fe absoluta y unos laudables propósitos patrióticos de restablecer la normalidad perturbada por el terrorismo criminal.

—¿De modo que usted cree—le hemos preguntado—que la política del actual gobernador es una equivocación lamentable?

—No digo tanto. Soy el primero y conmigo los patronos que, como yo pienso—en reconocer en el Sr. Martínez Andía una buena fe absoluta y unos laudables propósitos patrióticos de restablecer la normalidad perturbada por el terrorismo criminal.

—¿De modo que usted cree—le hemos preguntado—que la política del actual gobernador es una equivocación lamentable?

—No digo tanto. Soy el primero y conmigo los patronos que, como yo pienso—en reconocer en el Sr. Martínez Andía una buena fe absoluta y unos laudables propósitos patrióticos de restablecer la normalidad perturbada por el terrorismo criminal.

—¿De modo que usted cree—le hemos preguntado—que la política del actual gobernador es una equivocación lamentable?

—No digo tanto. Soy el primero y conmigo los patronos que, como yo pienso—en reconocer en el Sr. Martínez Andía una buena fe absoluta y unos laudables propósitos patrióticos de restablecer la normalidad perturbada por el terrorismo criminal.

—¿De modo que usted cree—le hemos preguntado—que la política del actual gobernador es una equivocación lamentable?

—No digo tanto. Soy el primero y conmigo los patronos que, como yo pienso

HOY

GRAFICOS DE

CAFETOSTADO MARCA

EL CAFETO

Fuencarral, 33
Fábrica en Ultramarinos
HEYMAN, CORTES Y ALMACEN

BARRIO PEDRO, Sastre americana. Con-
tado, crédito, ocho meses. MONTERA, 3.



MADRID.—SS. MM. los Reyes de los belgas, durante su visita al Ayuntamiento.— Los Reyes Alberto e Isabel al salir de la Casa de la Villa después de la ceremonia oficial. En el círculo: Los Reyes belgas en el momento de la recepción verificada ayer en su honor (Foto. Vidal.)

INDUSTRIA IMPORTANTE PRIVILEGIADA

De primera necesidad. A las personas industriales y a las familias en general. Con un capital de 150 a 200 pesetas, manejadas por el mismo y sólo tres días de trabajo cada semana se consiguen de 6 a 7 pesetas diarias. Se mandan explicaciones detalladas e impresos a todo el que pida, mandando sellos 20 céntimos. Contestar: D. Pascual Landaburu (Alava) Vitoria.

Bar-Restaurante

Traspasso, muy acreditado, calle gran tránsito, por no poder atenderlo. Es muy barato y tiene vivienda. Buzón 15. Apartado 40. MADRID.

MIL PESETAS

(completamente garantizadas tenían dos diarias. San Bartolomé, 4, gra)

SE VENDE perrito "lulú". San Vicente, 22, principal.

MOLINO DE VIENTO ALBERTO ESCOBAR

PATENTE 56.049

POZOS ARTESIANOS
Talleres: Alberto Escobar
MAYOR, 39. MADRID



MADRID.—Enriqueta Torner, bella canzonetista que ha obtenido un resonante éxito en el teatro Romea de esta corte

PARA COMPRAR A PLAZOS

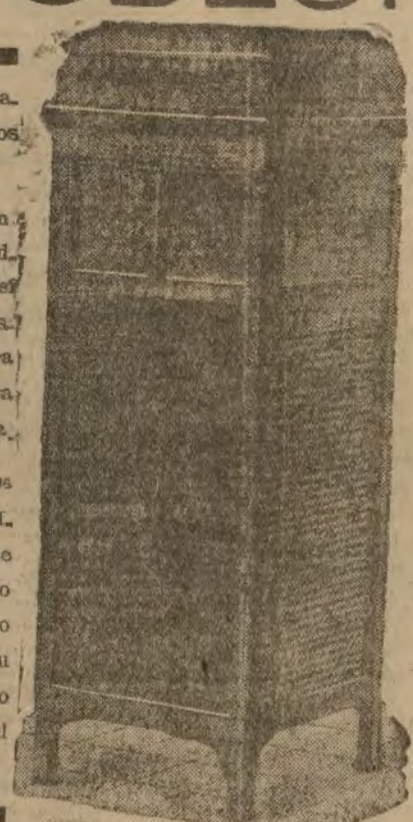
NADA DE COMBINACIONES!

Nuestro sistema no impone, no limita, lo que debe adquirirse; el público elige libremente lo que le agrade, tanto en aparatos como en discos, de cuanto haya en nuestros catálogos.

ODEON

Cobramos estricta-
mente los precios
de contado.

No limitamos la can-
tidad que ha de ad-
quirirse, dando así
facilidades, lo mis-
mo para una compra
modesta que para
una de importancia.



El plazo de compra
puede ser de tres a
treinta meses, según
se desee.

El desembolso diario
puede representar
desde 0,10 pesetas a
una, o más según
la cantidad adqui-
rida.

GARANTIAS
El prestigio inmen-
so de nuestra marca
ODEON, la primera
en repertorio y cali-
dad. Los quince años
que llevamos sirvien-
do al público en es-
ta forma.

VENDEMOS PARA TODOS LOS PUNTOS DE ESPAÑA
Solicítense catálogos que enviaremos, dirigiéndose a
ODEÓN. Preciados, 1. MADRID

25.000 PESETAS

necesito, por tres meses. Pagaré 27.500. Ga-
rantías sobradas. Buzón 16. Apartado 40.
MADRID.



FLORIDA
FÁBRICA DE FLORES Y CORONAS
ARTIFICIALES
EXPORTACION
ALCALÁ
6
MADRID

MADRID INDUSTRIAL Y COMERCIAL

COMPRASVENTAS

GRANDES SURTIDOS
en alhajas, gramófonos, discos, MAN-
TONES DE MANILA, gabardinas e
impermeables
PRECIOS DE OCASION
San Bernardo, 1, tienda

RELOJERIAS

LA INDUSTRIA SUIZA
Grandes almacenes de
relojes, platería y bi-
sutería
Taller de composuras
ATOCHA, 33

RESTAURANTES

GRAN CAFE RESTAURANT SAN ISIDRO
Comedores para bodas y banquetes
Desayunos especiales para bodas
TOLEDO, 40. TELF. 378 M.

SASTRERIAS

LOS REYES DE LA MODA
Modelos y precios como nadie.
JAIME Y GALINDO
concepción Jerónima, 10 (Al lado del Coliseo Imperial)

CONFECCIONES

LA MARIPOSA AZUL
Las señoras, antes de comprar ropa
blanca, deben de visitar esta casa, que
se recomienda por su buen gusto y per-
fección. Últimas novedades para niños.
FUENCARRAL, 103. Francisco Tobaruela

JOYERIAS

JOYERIA Y PLATERIA
EMILIO BARRIOS
Compro alhajas oro, plata, platino y
dentaduras artificiales. Alhajas de oca-
sion vendiendo.
PLAZA MAYOR, 23. MADRID
(esquina a Ciudad Rodrigo).

LIBRERIAS

LIBRERIA A B C Lectura a
domicilio
Dos pesetas al mes, sirviéndose las úl-
timas obras publicadas. Catálogos
gratis.
San Bernardo, 24

TRASPASOS

EN 8.000 PESETAS
traspaso con enseres y géneros tienda-
despacho, taller de máquinas de escri-
bir, establecido en el centro de Ma-
drid. Razón: D. Guisieris, MEJORA-
DA, 20, tercero. Puente de Vallecas.
Madrid

MUEBLES

EXPOSICION DE MUEBLES
M. MALDONADO
Silleros, gabinetes, sillas, comedores,
recibimientos, despachos. Mobiliarios
completos, económicos. Fabricación
especial.
LEGANITOS, 4. Telf. 48 95 M.

PLANTAS Y FLORES

La casa más importante en la fabri-
cación de coronas y flores artificiales, es
LA ALMUDENA
de F. García.
Concepción Jerónima, 13
(Frente al Coliseo.)

EL CORTE INGLÉS

Gran sastrería para caballeros y niños
GABRINES, IMPERMEABLES Y GABARDINAS
Restos del incendio a cualquier precio.
Preciados, 28, Carmen, 37
Rompepianzas, 2

ZAPATERIAS

Fábricas de calzado con piso de goma
EMILIO LOPEZ :: MADRID-ALCALA
Madrid: Toledo, 127, y Humilladero, 25.
Alcalá de Henares: Mayor, 19.
Estas casas venden directamente del fabricante al consumidor
encontrando por ello gran economía de precios.

CALZADOS "BOLIVIA"

Visitando esta casa, encontrarán los tí-
picos modelos de estos elegantes calza-
dos y a precios más económicos que en
ninguna otra.
HUERTAS, 15
Frente a la plaza Matute

TINTAS MARTZ

Las tintas Martz están adoptadas por los más notables calígrafos, Ministros, Notarios,
Tribunales civiles y militares, Direcciones generales de Telégrafos, Teléfonos y alumbrado,
dos, y grandes Casas comerciales, industriales y de Banca, que usan las tintas Martz, co-
locadas por un autor, frente a extrañas cosas que anunciaban no tener rival en España
Se sirve a domicilio desde DOS litros en adelante.

Aduana 27. Madrid. - Teléfono 32-83M

EL ANUNCIO MAS PRODUCTIVO

ES EL DE LA
VALLA ANUNCIADORA
de las calles ALCALÁ y SEVILLA
Palacio en construcción del BANCO DE BILBAO

Más de 200.000 personas lo leen diariamente

Concesionario: P. MARTINEZ OROZCO Plaza de Canalejas 6, primer o



CARTELERIA

FUNCIONES PARA MAÑANA

REAL.—No hay función.

ESPAÑOL.—A las diez y media. La

tierra.

COMEDIA.—A las diez y cuarto. El ol-

lido cuarto (entremés) y Las pecadoras

(preludio).

CENTRO.—A las diez. El orgullo de Al-

bacete.

LARA.—A las ocho. Pasanera y La Ar-

gentina.—A las diez y cuarto. La comedia

señal y La Argentina.

ESLAVA.—A las seis. La comedia.

A las diez y cuarto. No te deslices, Bu-

apolo.—A las seis y media. El príncipe

de cartón.—A las diez y media. El príncipe

de Sevilla.

ZARZUELA.—A las cuatro y media. A

las nueve. Prendes populares. Prendes

monstruos. Corazones del mundo. (Se-
ñal ruidosa.)

INFANTA ISABEL.—A las seis. Se-
ñal de casa y Así prodigios. (Señal de
diez y cuarto. Amor es vida.)

REINA VICTORIA.—A las seis (preludio
te). La mujer ideal.—A las diez y media
(especial). El príncipe. (Carnaval.)

COMICO.—A las diez y cuarto. Los dos

pelletes (cuatro actos; siete cuadros).

COLISEO IMPERIAL.—A las seis y a las

diez y media. La República de la Ilona.

MARTIN.—A las seis (dobles). La ro-

queta de Parí.—A las diez y cuarto (do-
bles). Las corralas y La caída de la tarde.

NOVEDADES.—A las seis (comedia sen-

cilla). Del Sacramento.—A las diez (com-
edia). La comedia del día (preludio).
no.—A las nueve y media (popular as-
tilla). El lechero.—A las diez y media (com-
edia). La millonaria.—A las diez y media
tres cuartos (especial sencilla). El compa-
ñero oculto.

LATINA.—A las diez. La noche roja.

IDEAL ROSALES.—A las diez y cuarto.

(Obispo... a Rosales). En el estreno del
cuadro cómico Charlot en Rosales.

PRICE.—A las cinco, concierto por la F.

larmónica.—A las diez y cuarto. Catedral

de las variedades. Despedida de Las In-

finas y éxitos de D'Anselmi y Rea de Lima.

Extraordinarias películas del programa Al-

cin.—Butaca: dos pesetas.

ROMA.—A las seis y media y a las diez

y media. Dabul de Isabelita Ruiz. Grandio-
so éxito de Enriqueta Torner y Egonno

d'Briss.

MADRID CINEMA.—Tarde, a las cuatro

y media; noche, a las nueve y tres cuartos.

Cineógrafo. Programa Retaly. "Vare-

tes.—Despedida de la compañía.—Lola

Ruiz (cantiones). Miss Kitchie (malavari-

ta). Mary Guarría (valles). Lyda Pris (can-

ciones). Monna Montero (callea—can-

ones). Balder (ventilador) y Pastora Impe-

rio en sus eradicaciones.

CINE IDEAL.—Tarde, a las cuatro y me-

dia; noche, a las nueve y media.—Vie-

nes de moda.—Estreno: La verdadera esposa

(creación de la hermosa actriz Alice Bro-

dy). Al más duro precio. Un millón de re-

compensa (15 episodios final) y Charlot, su

fragata (muy cómica).

CINEMA X (Noviciado).—Tarde, a las

cinco; noche, a las nueve y tres cuartos.

Actualidades Gaumont. Ana de San Cár-

los. Del arroyo. La catástrofe. Los jinetes de

la luna (episodios quinto y sexto). Viaje de

los Reyes de Bélgica (ampliada con ex-
tra). Tolado visita cuarte. María Cristina y

demás escenas culminantes).

ROYALTY.—Magníficos programas ama-

ricanos.—Siempre estrenos.—Sexteto Berkl.

Dieciocho viernes aristocráticos.—Tarde,

a las cinco; noche, a las diez.—La me-
jor. Al más duro precio. Éxito de risa: Charlot

sufragista. Estreno: La esposa verdadera.

REAL CINEMA y PRINCEPE ALFONSO.

Empresa Sagarra.—Tarde, a las cinco y me-

dia; noche, a las diez.—La cocina de los

costos. Visita de los Reyes de Bélgica. Gran

éxito: La duquesa del mundo (trucos jona-

da). Harold, campeón (jocosidad). Extre-

no: La barrera de oro (del programa Ajuria).

CINEMA ESPAÑA.—Empresa Sagarra.—

Formidables viernes kilométricos. Estrenos:

La duquesa del mundo. Seda en silencio y La

isla de las estrellas. Éxitos: episodios quinto

y sexto de Los jinetes de la luna y La bo-

rrasca (del programa Ajuria).

EDEN CONCERT (Aduana, 41).—Actúan

con éxito inmenso Anita Ruiz, Lu Gida Ri-

vas, Blanca María, Leonor Fernández.

Asociación Martini, Isaac, Celi, Angélica Ore-

llana, Julia Orellana, Teresita Ambrós y la

su rival Lina de L'Osar.

MAJESTIC CLUB.—Restaurant de rubi,

reputado como el mejor en su clase, por

contar con todo género de comodidades.

Todos los días, "tendencias", de cinco a se-
te de la tarde.—Miercoles y sabados, de
moda.—"Souper", a la salida de los teatros.
Comidas a la carta.—Excelente orquesta de
tziganes.—En suma, es el sitio más deli-
cioso de Madrid, que ha a sus muchos
atractivos la bondad de su temperatura,
agradable en todo tiempo.—Ferras 88.75.
léfono 1.008 J.—Servicio de automóviles a
una peseta asiento desde el restaurante
Maxim's (Alcalá, 17) a Majestic Club y vi-
ceversa.

AGENCIA ARTISTICA.—Hermanos So-
rano.—Leganitos, 15. Teléfono 3.768 M.



PUBLICIDAD

EN

TODOS LOS SISTEMAS

Originalidad y economía

Casa central: Fuencarral, 13, y 15 1.

Teléfono 505 M

¡¡VER, PARA CREER!!

Si quiere V. ganar dinero, no venda ninguna de sus alhajas o pa-
peletas del Monte; de alhajas, ropas y toda clase de efectos
aunque estén empeñadas en Casas de Préstamos.

SIN VER LO QUE PAGA EL CENTRO DE COMPRA

TELEF. M. 35-73.—ESPOZ Y MINA, 3 (ENTRESUELO).—Tasador autorizado:

Brillantes y perlas de primera, compraríamos pagando todo su valor.

Lea usted HOY (Nuevo Herald)